

## LA GUERRA INJUSTA

Aitor Castillo

En el año 2002 apareció en el Journal of Clinical Psychiatry un trabajo comparando duloxetina con fluoxetina en pacientes con Trastorno Depresivo Mayor, en el cual la primera de las nombradas salió favorecida. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta que se utilizó una robusta dosis de 60 mg/día para duloxetina frente a una conservadora dosis de 20 mg/día para fluoxetina. Desde el punto de vista de la seguridad, los datos indicaron que el 1% de los pacientes tratados con duloxetina desarrollaron pruebas hepáticas anormales contra 0.2% del grupo control.

Algún tiempo atrás, Eli Lilly lanzó al mercado norteamericano el producto Sarafem™, calificándolo como una “nueva” medicina para el tratamiento del Trastorno Disfórico Pre-Menstrual. En realidad, Sarafem™ no era otra cosa que el viejo Prozac™ con un color cambiado (rosado) y un nombre distinto. Muchos colegas utilizaron el término “fiasco sarafem” para discriminar la maniobra del laboratorio.

En otra oportunidad, la gente de Glaxo hizo algo parecido al comercializar Wellbutrin™ como antidepresivo y, tiempo después, Zyban™ como producto específico para el tratamiento de la adicción al tabaco. Todos sabemos que Wellbutrin™ y Zyban™ contienen sencillamente la misma molécula: simple bupropion. Está demás decir que Zyban™ resultó mucho más costoso para el sufrido paciente norteamericano.